

A black and white profile photograph of Carlos Fuentes, looking towards the right. The image is the background for the book cover. The text is overlaid on the upper left portion of the image.

CARLOS
FUENTES
*y la novela
latinoamericana*

Edición
Cristina Fuentes La Roche
y Rodolfo Mendoza

Fotografías
Daniel Mordzinski

CARLOS FUENTES

*y la novela
latinoamericana*

Edición
Cristina Fuentes La Roche
y Rodolfo Mendoza

Fotografías
Daniel Mordzinski



Universidad Veracruzana

 CONACULTA



Instituto
Nacional de
Bellas Artes

CARLOS
FUENTES
CÁTEDRA
INTERAMERICANA 

HAY FESTIVAL.ORG
ÁFRICA AMÉRICA ASIA EUROPA ORIENTE MEDIO

Raúl Arias Lovillo
Rector
Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Académico
Victor Aguilar Pizarro
Secretario de Administración y Finanzas
Leticia Rodríguez Audirac
Secretaria de la Rectoría
Agustín del Moral Tejeda
Director General Editorial

Diseño de portada: Enriqueta del Rosario López Andrade a partir de una fotografía de Daniel Mordzinski

Este libro se realizó con el apoyo del Estímulo a la Producción de Libros derivado del Artículo Transitorio Cuadragésimo Segundo del Presupuesto de Egresos de la Federación 2012.

 **CONACULTA**



Instituto
Nacional de
Bellas Artes

© Los autores, por los textos.

Primera edición: 26 de agosto de 2013
© Universidad Veracruzana
Dirección General Editorial
Hidalgo 9, Centro, Xalapa, Veracruz
Apartado postal 97, CP 91000
diredit@uv.mx

© Fotografías de Daniel Mordzinski

Agradecemos las gestiones realizadas por el Hay Festival para convocar y obtener los derechos de los autores participantes.

ISBN: 978-607-502-269-7
Impreso en México • Printed in Mexico

La región más transparente

J. M. G. Le Clézio

Un cuadro —una pintura— prefigura y explica la extraordinaria proeza literaria que constituye la primera novela de Carlos Fuentes, *La región más transparente*. Se trata de *El sueño de una tarde dominical en la Alameda* de Diego Rivera, que se exhibe en el Museo Mural que lleva su nombre, y que fue pintado en 1948 —diez años antes de la publicación de la novela de Fuentes. La misma decoración, la misma abundancia de personajes, la misma impresión de una imagen detenida en el caleidoscopio, donde el tiempo, los mitos, los lugares se superponen, produciendo una suerte de vértigo de la Historia.

¿Es mero azar, acaso una filiación? Un encuentro, más que nada, puesto que entre ambos artistas son escasos los puntos en común. Nada en la historia familiar (Rivera es autodidacta, de provincia, de origen popular, más cercano a Ixca Cienfuegos que a Manuel Zamacona —por tomar como ejemplo a dos personajes de la novela—, y Fuentes es un capitalino, miembro de la aristocracia intelectual mestiza, la única aristocracia verdaderamente mexicana, con una brillante carrera diplomática por delante). Nada en común tampoco en lo tocante al ideal artístico, mucho menos en la experiencia, puesto que los separa toda una generación, la de la Revolución vivida sobre la marcha: Rivera nació en 1886, Fuentes en 1928.

Sin embargo, ambas obras expresan la misma obsesión, el mismo compromiso. Hay que recordar que la Revolución mexicana de 1910 fue la primera revolución social de la historia contemporánea, anterior a la insurrección rusa de 1917 —esta revolución no fue solamente una sublevación de valores, ni el fermento de la reforma

agraria
bosan
de una
dicator

tes, toc
contra
cordar,
homb
Villa e
tranjer
te en l
hasta l
figura
ilustrac
tiva vic

paren
nes y p
por ést
Ovand
traición
Y aque
nuel Z
Rodrig
destina
los hace
plano, e
ción de
procrea
nario. I
de pers
implic
de Fede
Lomas

De este modo, nos unimos a una maravillosa leyenda de la cual no quedan más que los nombres: nombres de héroes y de deidades, nombres de calles, de colonias, de ciudades satélite que no cesan de expandirse, y toda aquella leyenda humana de la cual el mundo entero algún día formó parte, que abrevan del “gran lago de sangre de México [...] único río eterno, única humedad floreciente bajo el sol furioso”. Esta leyenda que construye para siempre el emblema heráldico de México, “el águila decapitada, la serpiente de polvo”.

La región más transparente es una gran novela profética. Todavía nos habla, pese a los cincuenta años transcurridos, de nuestros tiempos de corrupción, de contaminación del aire y del sol –tales como el hundimiento, el cáncer y la metástasis de los barrios pobres, la injusticia y la crueldad– y, como lo imaginamos, del terrible tráfico de droga hacia Estados Unidos. Desde la primera vez en que fue publicada, hace una eternidad, nada de lo que enuncia y denuncia ha sido desmentido. Su sombría luz nos acompaña a través de la ruta del caos.

Niza, octubre 2012

(Traducción de Irlanda Villegas)